

HISTORIA DEL PROYECTO GIJÓN DE ARQUEOLOGÍA

Carmen Fernández Ochoa*

RESUMEN.- Manuel Fernández-Miranda fue el creador e impulsor del "Proyecto Gijón de Excavaciones Arqueológicas" cuyo desarrollo y resultados se resumen en este trabajo como homenaje agradecido a su memoria. Las actividades arqueológicas desarrolladas en este Proyecto han impulsado, en primer lugar, la excavación del castro prerromano-romano (Campa Torres) donde se ha descubierto un potente sistema defensivo y restos de estructuras domésticas y artesanales. En el casco antiguo de la ciudad de Gijón, conocido como Cimadevilla, se ha excavado la muralla tardorromana, las termas y una factoría de salazones. Las acciones del Proyecto se han encaminado también hacia la conservación y presentación pública de los restos arqueológicos conservados, creando un red de exposiciones y museos que testimonian la importancia de la zona en época romana.

ABSTRACT.- Prof. Manuel Fernández-Miranda created and laundred the Project 'Archaeology in Gijón'. Its developement and main results are summarized in this paper as a grateful homage to this memory. Archaeological works within the framework of this project include the excavations in the pre-Roman and Roman settlement at Campa Torres, where a strong defensive system has been discovered with remains of domestic structures and workshop. In Gijón's old quater, known as Cimadevilla, the Late Roman city wall, baths, and fishing factories have alos been dug. The Gijón Project also contemplates the preservation and public exhibition of the archaeological remains, creating a network of exhibition and museums which give ample testimony to the importance of this area in Roman times.

PALABRAS CLAVE: Romanización, Asturias, Proyecto Gijón, Castro prerromano, Muralla, Termas, Factoría de salazón.

KEY WORDS: Romanization, Asturias, Project Gijón, Pre-Roman settlement, Late roman city wall, Baths, Fishing factory.

1. INTRODUCCIÓN

En la obra de Manuel Fernández-Miranda se dan cita la investigación científica y la vertiente educativa y divulgadora. Fruto de esta combinación ha sido su compromiso en tareas culturales de gran alcance que le llevaron, entre otras actividades, a ocupar cargos de responsabilidad pública, primero como Subdirector General de Arqueología y después como Director de Bellas Artes del Ministerio de Cultura. Estos hechos, bien conocidos en el ambiente social y científico de la Arqueología peninsular, culminaron en la elaboración de la *Ley de Patrimonio Histórico* de la que fue un importante artífice.

Evidentemente, no es mi intención reseñar aquí sus aportaciones como arqueólogo e historiador, ni su amplia visión acerca de la vertiente social del

patrimonio arqueológico perfectamente glosada por sus colegas, amigos y discípulos (entre otros, Plácido y Sánchez-Palencia 1994), sino destacar, dentro del espíritu general de su obra, el esfuerzo y el afecto que volcó al impulsar la investigación sobre su ciudad natal, Gijón, y en definitiva, sobre la historia de su tierra asturiana.

2. EL PROYECTO GIJÓN DE EXCAVACIONES ARQUEOLÓGICAS: ORIGEN Y DESARROLLO

El conocimiento que Manuel Fernández-Miranda tenía de la arqueología de Gijón queda reflejado en un extenso artículo que escribió a principios de los años ochenta (Fernández-Miranda 1983).

* Departamento de Prehistoria y Arqueología. Universidad Autónoma. Cantoblanco. 28049 Madrid.

Ya entonces, al comentar los hallazgos de la campaña realizada en el castro de Campa Torres en 1978, insistía en la necesidad de incrementar estas primeras excavaciones para desentrañar, con datos arqueológicos renovados, la historia de los orígenes de Gijón.

Así, en 1981, cuando ocupaba el puesto de Subdirector General de Arqueología del Ministerio de Cultura, inició una serie de conversaciones con J. Manuel Palacios, entonces alcalde de Gijón, y le propuso la realización de un programa de investigación arqueológica en el municipio. Esta iniciativa, acogida en el Ayuntamiento gijonés, se plasmó en la elaboración de un programa de actuaciones conocido como *Proyecto Gijón de Excavaciones Arqueológicas*¹ y en la firma de un convenio entre el Ministerio y el Ayuntamiento, según el cual, ambos se comprometían a subvencionar, por partes iguales, la realización de las excavaciones. Las actuaciones propuestas comprendían distintos espacios del concejo: el castro de Campa Torres², la villa de Veranes así como diversos sondeos en el barrio de Cimadevilla, lugar donde se podrían testimoniar los orígenes de la ciudad de Gijón. Se contemplaba también la posibilidad de recuperar las termas sepultadas bajo el Campo Valdés, conocidas desde 1903, y la villa de Murias de Beloño, excavada por Jordá a mediados de los años cincuenta. El equipo, coordinado por Fernández-Miranda, estaba integrado inicialmente por J. L. Maya, Lauro Olmo y Carmen Fernández Ochoa junto con J. Sánchez-Palencia como arqueólogo de la Dirección General de Bellas Artes y responsable de la zona de Asturias³.

Las excavaciones comenzaron en 1982 y el convenio se ratificó en marzo de 1983 tras una visita del Ministro de Cultura, Javier Solana, a Gijón. En el verano de 1984 se ofrecieron los primeros resultados de las investigaciones en la exposición "*Gijón Romano*", cuya coordinación se me encargó. La exposición se instaló en la Feria de Muestras de Gijón y su catálogo constituyó la plasmación de los primeros e importantes resultados del Proyecto.

Hasta 1986, se mantuvieron los términos del convenio y se desarrollaron excavaciones en Campa Torres, Cimadevilla y Veranes. Una vez realizadas las transferencias autonómicas, se estableció, en 1987, un nuevo acuerdo de financiación conjunta entre el Ayuntamiento, regido ahora por Vicente Álvarez Areces⁴ y la Consejería de Educación, Cultura y Deportes del Principado de Asturias. Este nuevo marco legal comportó ciertas variaciones respecto a la situación anterior. Se incrementó la subvención de Cimadevilla ante la urgencia de avanzar en la remodelación del barrio antiguo y se suspendieron tempo-

ralmente la excavación en Veranes a la espera de una consolidación y protección adecuada de los restos que estaban sufriendo una fuerte degradación⁵. La Campa Torres se propuso ya como Parque Arqueológico y se pensó de nuevo en recuperar las termas de Campo Valdés. En este mismo convenio se creó una comisión conjunta de seguimiento del Proyecto.

En 1988 se declaró Cimadevilla como BIC (Bien de Interés Cultural) y se acordó la creación del Parque Arqueológico-Natural de Campa Torres⁶ mediante la colaboración del Ministerio de Cultura, la Consejería de Cultura del Principado y el Ayuntamiento. A partir de 1989, el INEM será otra de las entidades que participará activamente en el desarrollo del Proyecto mediante la firma de sucesivos convenios de colaboración con el Ayuntamiento con el fin de contratar técnicos y peones para las excavaciones⁷. De forma paralela, el Ayuntamiento concluyó varios trámites de compra de casas o chamizos del barrio de Cimadevilla que se encontraban en zona arqueológica⁸.

El Proyecto, centrado ya exclusivamente en Campa Torres y Cimadevilla, alcanzó mayor complejidad a partir de 1990⁹. En estas fechas, además de empezar a poner en marcha el Parque Arqueológico de Campa Torres, el Ayuntamiento decidió abordar la recuperación de la termas romanas de Campo Valdés. Las excavaciones de las termas, realizadas bajo mi dirección, se llevarán adelante con exclusiva subvención del Ayuntamiento ya que la Consejería limitará su acción al control y permisos correspondientes¹⁰.

En 1992 y 1993, el Ayuntamiento cooperó con apoyo logístico y subvenciones en la realización de excavaciones subacuáticas que pudieran servir como complemento a las tareas de investigación en tierra. Bajo la dirección de A. Rodríguez Asensio, se llevó a cabo el *Proyecto de Arqueología Subacuática en aguas del Cerro de Santa Catalina (Gijón)* en el que también participaron la Consejería de Educación, Cultura y Deportes del Principado, y la Universidad de Oviedo¹¹.

Uno de los aspectos que merece la pena resaltar es la colaboración establecida entre los distintos servicios del Ayuntamiento y las excavaciones que nos ha permitido aprovechar al máximo los medios disponibles habitualmente en un municipio. El personal de los servicios de Urbanismo (Topografía, Ingeniería Civil,...), Cultura (Fundación Municipal de Cultura, Centros,...), Régimen Interior (Contratos), Parques y Jardines, Patronato Municipal de Deportes, Servicios Sociales, Informática y Archivo han constituido un importante apoyo a nuestra tarea¹².

3. DIFUSIÓN CIENTÍFICA Y DIDÁCTICA DEL PROYECTO GIJÓN

Fernández-Miranda participó especialmente en la difusión científica y didáctica del "Proyecto Gijón", coordinando, en 1989, un seminario para evaluar los avances de las excavaciones gijonesas, cuyas intervenciones se recopilaban en el libro *Los orígenes de Gijón*, editado por él y publicado por el Ayuntamiento. En estas mismas fechas se suscitó una viva polémica en la ciudad acerca del recrecimiento de la muralla romana de Cimadevilla, tema en el que Fernández-Miranda mantuvo siempre una postura de clara oposición hacia la forma en que se plasmó dicha reconstrucción, haciéndose solidario de quienes actuábamos más directamente en el proyecto.

Entre 1990 y 1993 fue activo participante en los foros públicos convocados en Gijón para discutir el proyecto de remodelación de Campo Valdés y la adecuación de las termas romanas. Fiel a su idea de la función social de la Arqueología en el conjunto del patrimonio histórico, se manifestó siempre como un convencido defensor de la conservación y exhibición pública de tan importante monumento de la romanidad de Gijón.

La proyección de los resultados científicos obtenidos en las excavaciones desarrolladas dentro del Proyecto abarcó una doble vertiente. Por una parte, se inició la publicación de las memorias científicas de las excavaciones creando la "Serie Patrimonio" cuyo número primero ha visto la luz en 1994, y que lógicamente fue prologado por Fernández-Miranda (Fernández Ochoa 1994).

Por otra parte, se fueron dando a conocer, a través de diversas exposiciones, los resultados de las excavaciones. Así, la citada líneas arriba sobre "Gijón Romano" en 1984; "Las cerámicas modernas de la Casa del Forno" (Fernández Ochoa 1989) y "Cerámicas prerromanas y romanas del castro de la Campa Torres" ambas en 1989; "El castro de la Campa Torres" en 1992 (Maya-Cuesta 1992a).

La vertiente más estrictamente pedagógica del Proyecto se ha llevado adelante en colaboración con el CEP de Gijón, el Departamento de Educación de la Fundación Municipal de Cultura y la Universidad Popular. En 1991 la Concejalía de la Juventud creó un campo de trabajo para adecuar el yacimiento de Murias de Beloño. Resulta imposible resumir en estas páginas la actividad didáctica (charlas en centros, en asociaciones, visitas de estudiantes a las excavaciones, etc.) desarrollada por los miembros de los equipos de arqueología de Gijón a lo largo de estos años. La motivación hacia el tema ha sido muy grande por parte de los profesores de Enseñanzas Bási-

cas y Medias y el Ayuntamiento encauzó esta inquietud creando cada año programas de divulgación de las tareas arqueológicas en curso.

Mención aparte, y como epílogo del Proyecto, cabe señalar la organización de una exposición de largo alcance bajo el epígrafe "Astures, pueblos y culturas en la frontera del Imperio Romano"¹³. La exposición, distribuida en cinco sedes, presentó en el Antiguo Instituto Jovellanos un estado de la cuestión de los resultados de las excavaciones del antiguo territorio astur (en especial, Asturias, León y Zamora) complementada con una muestra monográfica instalada en la Colegiata de S. Juan Bautista del Palacio Revillagigedo sobre "El oro de los Astures". Se abrieron al público el yacimiento-museo de las termas de Campo Valdés, la exposición permanente de la Torre del Reloj y las instalaciones del Parque Arqueológico-Natural de la Campa Torres.

Entre las actividades desarrolladas en el contexto de la exposición *Astures* se convocó un Coloquio de Arqueología sobre "Los finisterres atlánticos en la antigüedad. Épocas prerromana y romana" celebrado en Gijón a mediados de julio de 1995 cuyas actas verán la luz próximamente (Fernández Ochoa, ed., e.p.). Esta reunión se concibió como homenaje a Manuel Fernández-Miranda, desgraciadamente fallecido un año antes.

4. DIMENSIÓN SOCIAL DEL PROYECTO: CONSERVACIÓN Y ADECUACIÓN MUSEÍSTICA DE LOS RESTOS ARQUEOLÓGICOS

Las acciones del "Proyecto Gijón" se encaminaron, a partir de 1987, a la conservación y presentación pública de una buena parte de los restos arqueológicos conservados. Se ha llevado a cabo la reconstrucción de la muralla tardorromana y de la llamada Torre del Reloj mediante la elevación de su paramento con ladrillos constituyendo un espacio evocador de lo que fue la antigua fortaleza¹⁴. Igualmente se ha integrado parte del lienzo original en una sala del Archivo Municipal y en el restaurante "La Casona". De la excavación realizada en Plaza del Marqués se ha conservado el Pozo de la Barquera, obra del siglo XVI, en torno al cual se juraban los cargos del concejo a lo largo de Edad Moderna.

El mayor esfuerzo económico¹⁵ y organizativo ha sido la creación de equipamientos estables donde los ciudadanos pueden contemplar los vestigios del origen de la ciudad. Como ya he indicado, se ha creado una exposición permanente sobre la historia de la ciudad en la Torre del Reloj que abarca desde el

mundo prerromano hasta la configuración de la ciudad en los siglos XIX y XX. El Parque Arqueológico-Natural de Campa Torres constituye un espacio único que permite la contemplación de los restos del castro y cuenta con las instalaciones de un museo *in situ*, levantado aprovechando los bunkers de la guerra civil¹⁶. Por último, el yacimiento-museo de las termas de Campo Valdés, es uno de los vestigios más interesantes de la época romana de la ciudad y uno de los mejores testimonios conservados de la romanización del norte de la Península Ibérica (Fernández Ochoa 1996, e.p.). La valoración de este equipamiento tanto por parte de los expertos como del público convirtieron a las termas de Gijón en un ejemplo a seguir en la adecuación de yacimientos semejantes¹⁷.

Con la realización del *Proyecto Gijón de Excavaciones Arqueológicas* se han cumplido muchos de los objetivos que su creador, Manuel Fernández-Miranda, había concebido allá por el año 1981. Desde los datos aportados por la arqueología, se ha dado un vuelco a la historia de los orígenes de Gijón, y en general, a la información disponible sobre Astu-

rias en época romana¹⁸. Los ciudadanos de Gijón y sus visitantes pueden contemplar los vestigios del pasado de una ciudad de origen romano que fue la más importante de la *Asturia Transmontana*.

El Proyecto se ha dado por terminado en Cimadevilla aunque sigue su curso la finalización del Parque Arqueológico-Natural de Campa Torres. El Ayuntamiento ha creado el puesto de *conservador* de los museos y exposiciones arqueológicas que deberá funcionar como coordinador de las intervenciones que se produzcan en el municipio.

No obstante, y por suerte, siempre quedan tareas pendientes, y en caso de Gijón, sería muy importante que el Ayuntamiento elaborase las ordenanzas municipales en materia de Arqueología y se retomasen las excavaciones y adecuaciones pertinentes de algunos yacimientos tan valiosos como Veranes o Murias de Belofío. De este modo, la herencia recibida de Manuel Fernández-Miranda y su impulso amigable y entusiasta se prolongarían en el tiempo como un signo más, entre muchos, de su compromiso con el buen hacer arqueológico.

NOTAS

¹ En un primer momento se emplea indistintamente el término "proyecto" o "plan" al referirse a las actuaciones del convenio.

² En Campa Torres se habían realizado unos sondeos en 1978 bajo la dirección de Juana Bellón y J. L. Maya que, a pesar de su interés, no tuvieron continuidad.

³ Aunque figuran en el primer programa, ni Fernández-Miranda ni Sánchez-Palencia llegaron a excavar nunca en el municipio de Gijón, siendo los directores de las excavaciones J. L. Maya, L. Olmo y Carmen Fernández Ochoa. Posteriormente se incorporaron a la dirección Francisco Cuesta en la Campa Torres y Paloma García Díaz en las Termas de Campo Valdés. No obstante, Fernández-Miranda mantuvo siempre una estrecha relación con los equipos arqueológicos de Gijón, siguiendo muy de cerca los pasos del Proyecto.

⁴ Es indudable que la llegada a la alcaldía de Gijón de Álvarez Areces resultó a todas luces trascendental para avanzar en el desarrollo del Proyecto de excavaciones. El nuevo alcalde comprende, desde el primer momento, la importancia de descubrir los orígenes de la ciudad. Uno de los objetivos de su política cultural será el avance de las excavaciones y la recuperación de los restos arqueológicos para el disfrute ciudadano.

⁵ Desgraciadamente, por razones diversas, las excavaciones de Veranes aún no se han reanudado.

⁶ La Campa Torres fue declarado BIC de forma definitiva en octubre de 1994 pero los trámites se habían iniciado ya en 1980. El plan experimental del Parque se inició en 1987 pero la firma del convenio tripartito de cooperación para la ejecución del Parque no tuvo lugar hasta el 9 de abril de 1991.

⁷ Los contratos eran de seis meses de duración. Se contrataron entre 5 y 8 arqueólogos, 2 o 3 restauradores y 1 o 2 dibujantes/delineantes cada año, siempre dependiendo del presupuesto.

⁸ Para el desarrollo de las excavaciones y la recuperación cívica de la zona, fue fundamental la adquisición por el Ayuntamiento de la parte posterior del Club "Panaché", donde se localizó la puerta de la muralla. Con posterioridad también se adquirió otra vivienda de la Travesía Jovellanos y se pactó con Caja Asturias el desalojo de la casa del guarda del Palacio Revillagigedo.

⁹ Un esbozo de la historia de las excavaciones de la ciudad puede consultarse en un artículo publicado recientemente (Fernández Ochoa 1993). Para la Campa Torres, véase, Maya-Cuesta 1992.

¹⁰ A propuesta de los directores de las excavaciones de la Campa Torres y Cimadevilla, se contrató hasta fin de obra a tres arqueólogos que ya estaban trabajando en los yacimientos. Paloma García Díaz y Fernando Gil Sendino se incorporaron a la excavación de las termas y Francisco Cuesta Toribio fue destinado al proyecto de la Campa Torres.

¹¹ La subvención aportada por el Ayuntamiento fue de cinco millones de pesetas. Como actividad complementaria, el Ayuntamiento colaboró en la celebración de varios cursos de verano entre 1990 y 1993 (Cf. *Actas I Jornadas de Arqueología Subacuática en Asturias*, Oviedo, 1991; *II Jornadas de Arqueología Subacuática en Asturias*, Oviedo, 1992).

¹² Hay que decir, en honor a la verdad, que tardamos un tiempo en hacerles comprender la labor que estábamos llevando a cabo pues la experiencia resultaba totalmente insólita en el Ayuntamiento de Gi-

jón. No obstante, gracias a la disponibilidad y colaboración de los servicios y oficinas del Ayuntamiento se ahorraron dinero y esfuerzo. Pero como ejemplo de algunas dificultades, basta decir que hasta 1989 no dispusimos de un espacio-almacén para depositar los materiales ni de oficinas para clasificación y estudio de materiales; una de las oficinas se ubicó en la Fundación Municipal de Cultura destinada a Cimadevilla y la otra en el Ateneo de La Calzada para la Campa Torres.

¹³ La exposición "Astures" se celebró entre marzo y septiembre de 1995 promovida por el Principado de Asturias, el Ayuntamiento de Gijón y la Caja de Asturias, siendo entidades colaboradoras la Universidad de Oviedo y la Fundación Príncipe de Asturias. Todas ellas han formado la "Asociación Astures" de la que ha sido gerente Ana Bernardo. La exposición ha contado con el patrocinio de la Unesco. El comisariado científico estuvo a cargo de Manuel Fernández-Miranda y Carmen Fernández Ochoa. Como comisarios adjuntos para "El oro de los Astures" actuaron Javier Sánchez-Palencia y Alicia Perea. Entre las distintas publicaciones promovidas desde la "Asociación Astures" cabe destacar el Catálogo Científico y la Guía de la Exposición con una panorámica general de los distintos equipamientos que conformaron la muestra (VV. AA. 1995: *Astures*; VV. AA.

1995: *Guía de Astures*).

¹⁴ La forma en que se ha realizado la reconstrucción de la muralla ha sido objeto de polémica tanto por parte de los ciudadanos como de los arqueólogos que participamos en las excavaciones de Gijón. Personalmente me opuse al proyecto pero prevaleció la opinión de los arquitectos que lo realizaron. Esta adecuación ha recibido algunos galardones, como el accesit en el II Premio de Arquitectura "Julio Galán Carbajal".

¹⁵ Las inversiones realizadas por el Ayuntamiento se estiman en unos mil doscientos millones de pesetas, incluida la exposición "Astures".

¹⁶ Véase J. L. Maya et alii 1993.

¹⁷ El conjunto arqueológico de Gijón ha quedado finalista en el Premio "Museo Europeo del Año" que concede EMYA. Ha recibido una mención de Honor en dicho concurso.

¹⁸ Véanse, al respecto, los capítulos sobre Gijón del Catálogo y la Guía de la Exposición "Astures" (VV. AA. 1995: *Astures*).

BIBLIOGRAFÍA

- FERNÁNDEZ-MIRANDA, M. (1983): Gijón en época romana. *Indigenismo y romanización en el Conventus Asturum*, Oviedo: 45-66.
- FERNÁNDEZ-MIRANDA, M. (ed.) (1992): *Los orígenes de Gijón*. Gijón.
- FERNÁNDEZ OCHOA, C. (1993): Arqueología romana de Gijón: balance de una década de excavaciones arqueológicas. *Trabalhos de Antropologia e Etнологía*, 33/1-2, Porto: 365-380.
- FERNÁNDEZ OCHOA, C. (1994): *Una industria de salazones de época romana en la Plaza del Marqués (Gijón)*. Gijón.
- FERNÁNDEZ OCHOA, C. (e.p.) (1996): Las termas romanas de Gijón, (Asturias, España). *Balnearia*. Reading University.
- FERNÁNDEZ OCHOA, C. (ed.) (e.p.): *Los Finisterres Atlánticos en la Antigüedad. Época prerromana y romana*. Gijón.
- FERNÁNDEZ OCHOA, C. ET AL. (1989): *Las cerámicas modernas de la "Casa del Forno". Excavaciones de urgencia en la muralla romana de Gijón*. Gijón.
- MAYA, J. L.; CUESTA, F. (1992): Excavaciones en la Campa Torres (1986-1990). *Excavaciones arqueológicas en Asturias, 1986-1990*, Oviedo: 145-152.
- MAYA, J. L.; CUESTA, F. (1992a): El castro de la Campa Torres: orígenes de Gijón. *Guía de la Exposición*. Ateneo de La Calzada, Gijón.
- MAYA, J. L. ET AL. (1993): El parque arqueológico de la Campa Torres. *Seminario de Parques Arqueológicos*, Madrid: 173-210.
- PLÁCIDO, D.; SÁNCHEZ-PALENCIA, J. (1994): Manuel Fernández-Miranda, arqueólogo e historiador. *AEspA*, 67, Madrid: I-IV.
- VV.AA. (1984): *Gijón Romano*. Gijón.
- VV.AA. (1995): *Astures. Pueblos y culturas en la frontera del Imperio Romano*. Gijón.



Figura 1.- Castro de Campa Torres (Gijón). Centro de Investigación.

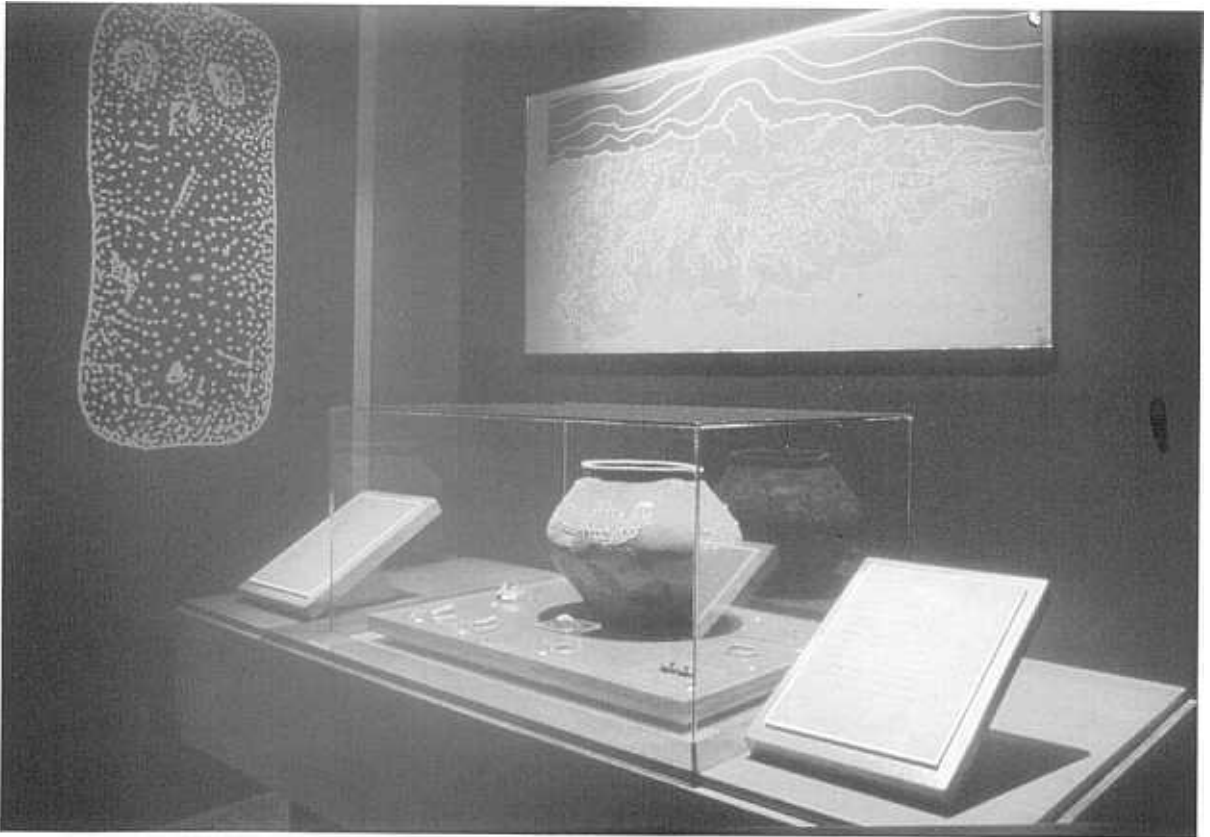


Figura 2.- Castro de Campa Torres (Gijón). Instalaciones museísticas.

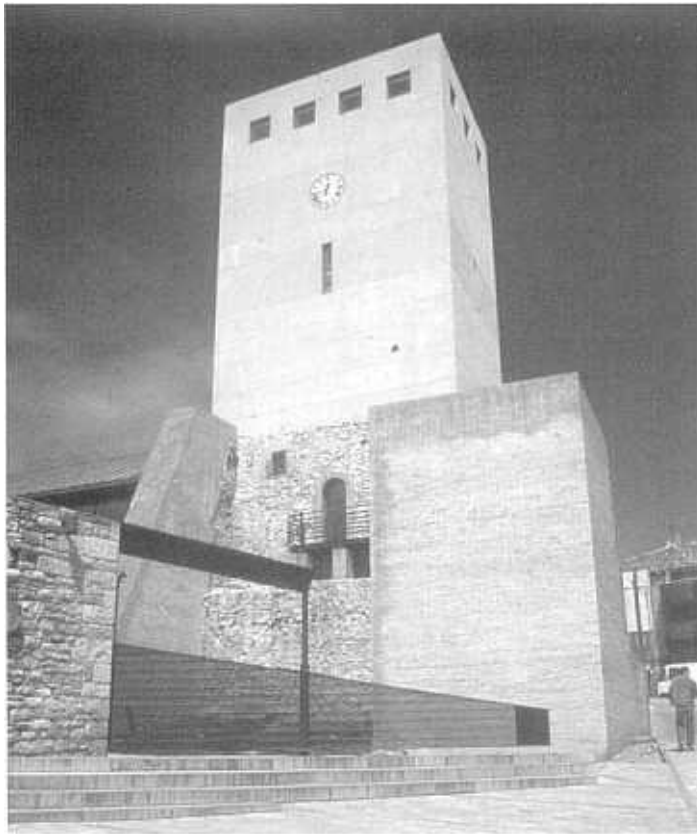


Figura 3.- Torre del Reloj y torre de la muralla romana restaurada (Gijón).



Figura 4.- Instalación museística de la Torre del Reloj (Gijón).



Figura 5.- Termas de Campo Valdés (Gijón). Plaza y acceso a las instalaciones desde el paseo marítimo.

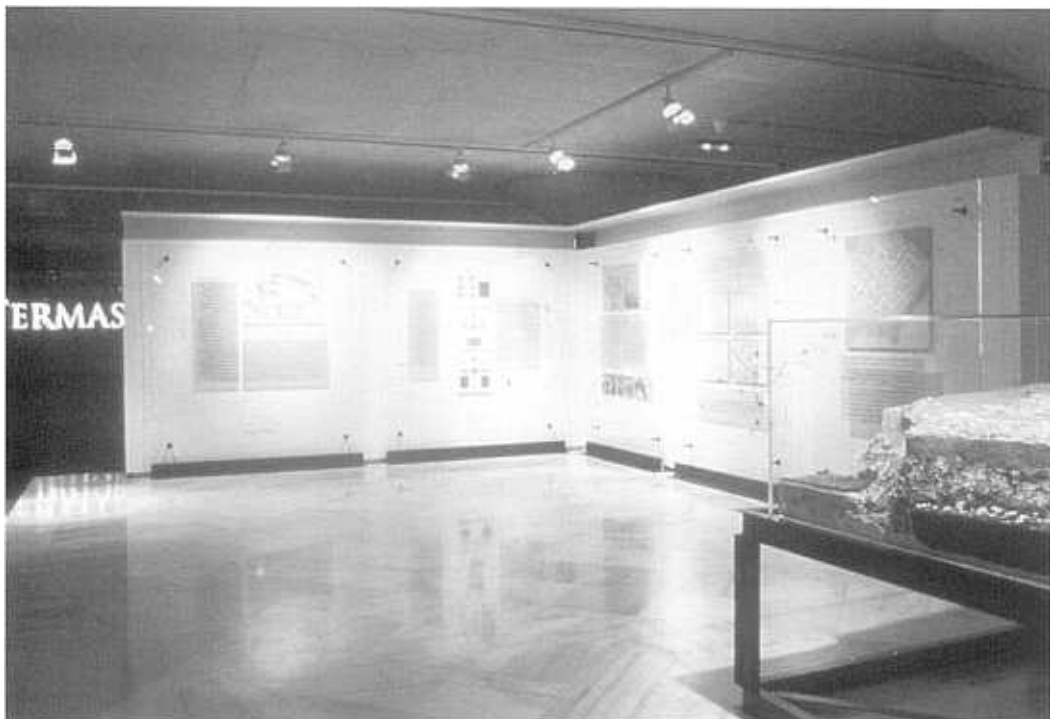


Figura 6.- Termas de Campo Valdés (Gijón). Interior del museo.



Figura 7.- Termas de Campo Valdés (Gijón). Hypocaustum de arquillos (siglo II d.C.).

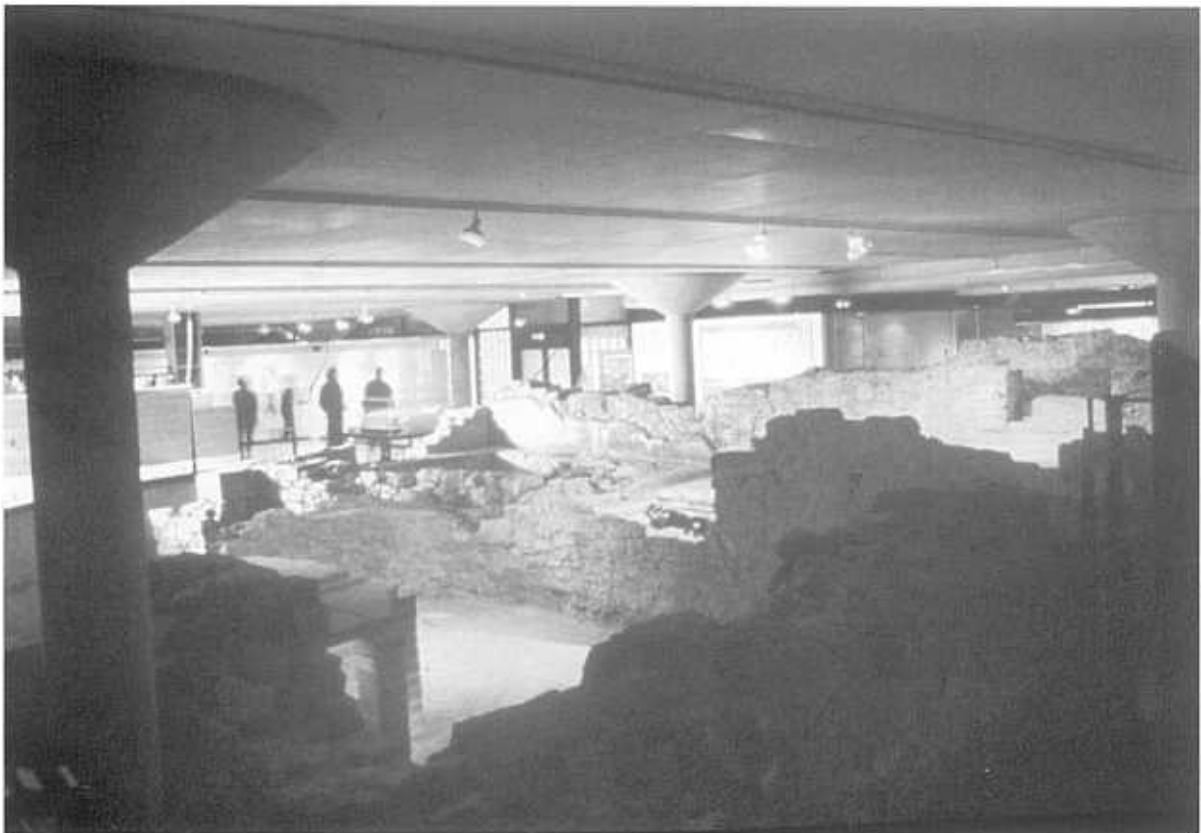


Figura 8.- Termas de Campo Valdés (Gijón). Interior del museo.

I

LA PENÍNSULA IBÉRICA EN EL MEDITERRÁNEO: PROCESOS HISTÓRICOS

